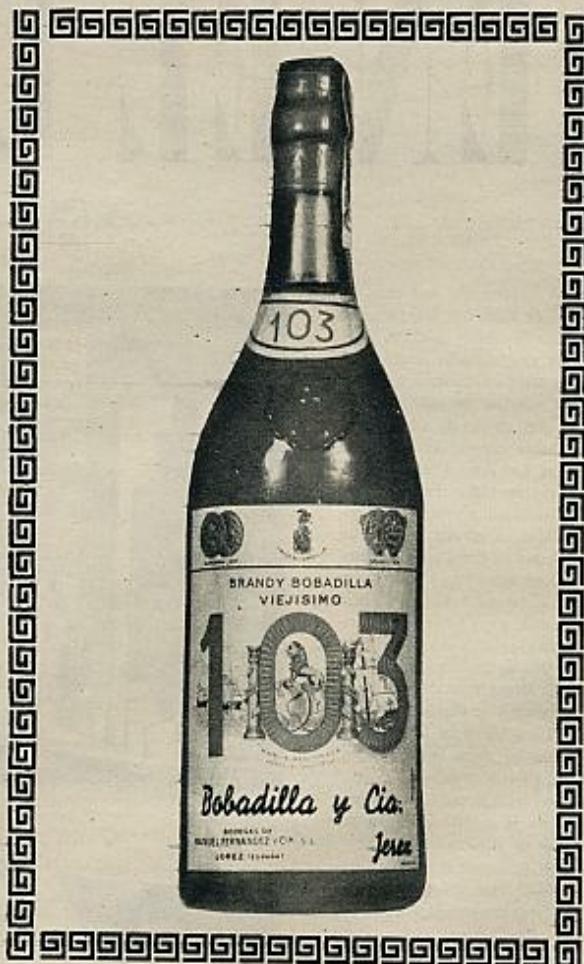


pasará por todos
hasta llegar a

103



Bobadilla y Cia • pruebe y compare

VILLEGAS LOPEZ

FURIA-GABIN

pésito va más allá del caso concreto de esa acusación contra tal laicra de la sociedad norteamericana. Es alegato colectivo los poderes sin límites de esa fuerza nacional que es la opinión colectiva, tan ciega y tan propensa al histriónismo objetivo. Y al fin, la crítica sin piedad de la condición humana, la alarmante ante los oídos poderes demócratas del espíritu de los hombres, viejo tema germano y especial constante de la obra de Fritz Lang.

El final ha sido objeto de constante interrogante, ante un tema de esta envergadura y una película de esta categoría. El supuesto asesinato decide presentarse ante la justicia para salvar a sus asesinos y —exigencias de la censura y de las autoridades norteamericanas— este hombre debe responder ante la ley de aquél propósito de verazza. Lang ha defendido esta solución individual asegurando que es la única posible, porque «no pueden darse normas para vivir». Lo que sigue valiendo, efectivamente, es la presentación del problema, la exposición del caso, con soluciones o sin ellas, porque señalar, acusar, demostrar es empezar a solucionar, es una solución concreta; decir lo que existe, en lugar de ocultarlo. Y el film vale por lo que es, no por lo que pudo ser. Es una de las más grandes obras de Lang, y de las más importantes del mejor cineasta social norteamericano de autocrática nación.

VILLEGAS LOPEZ

FURIA



«Furia», de Fritz Lang

Este film constituye un punto crucial en la obra de Fritz Lang, gran maestro del cine mundial. Acaba de realizar en Alemania «Mata» y «El testamento del doctor Mabuse», en 1932, y abandona voluntariamente su país, ya bajo el nazismo, realiza en Francia un excelente «Liliom» (1933), y llega a Hollywood en plena etapa de los films sociales. La década del 30 es el máximo período del cine social y crítico norteamericano, que se va a prolongar, ya más allá de la segunda guerra mundial. Y Fritz Lang se incorpora a esta corriente del cine norteamericano, que ha tenido pocos paralelos en ningún otro país; su primer film en Estados Unidos es «Furia», contra el lynchamiento. La otra obra capital sobre el tema es «Barbarro», de William Wellman. (Vase). Pero esta adaptación de Lang al medio y los problemas norteamericanos sólo es una circunstancia propia para el cambio definitivo, ya iniciado en sus últimos films alemanes. «Mata» y «Furia» son sus dos películas predilectas, precisamente porque representan este nuevo camino.

285

GABIN (Jean)



«La bella equipo», de Duvivier, con Viviane Romance

ACTOR. Verdadero nombre: Jean Alexis Moncorot. Nació el 17 de mayo de 1904, en París (Francia). Pero desde muy niño vivió en Méjico, cerca de L'Isla-Adam (Scine et Oise). Su padre, aprendiz de carpintero, y su madre, hija de un pequeño comerciante de barrio, se convirtieron en modestos cantantes de variedades. El primero con el seudónimo de Gabin y la madre con el de Hélène Petit. Es una familia numerosa, que va desde la abuela materna



«La bella equipo», de Duvivier, con Viviane Romance

Prod.: Norteamericana, M. G. M., 1936. Arg.: Norman Krava. Guión: Fritz Lang y Bartlett Cormack. Int.: Spencer Tracy, Sylvia Sidney, Walter Abel, Edward Ellis, Bruce Cabot, Walter Brennan, George Walcott, Frank Albertson, Arthur Stone, Morgan Wallace, George Chandler, Roger Grey, Jonathan Hale, Leila Bonnard, Esther Dale, Helen Flint. Fot.: Joseph Ruttenberg. Mús.: Frank Waxman. Dic.: Eddie Gibbons. Willian A. Horner. Ed.: Joseph L. Mankiewicz. Prod.: Joseph L. Mankiewicz.

288

75